

HORARIO DE MISAS DOMINICALES:

YVERDON – Chapelle St-Georges, R. Curtil-Maillet 23, 1400 Yverdon
Los sábados a las 18h.
Si desean confesarse, pueden llamar al P. José (077 513 38 20).

MORGES – Eglise St-François de Sales, R. Louis de Savoie 31, 1110 Morges
Los sábados a las 19h30.

NYON – Eglise Notre-Dame, R. de la Colombière 18, 1260 Nyon
Los domingos a las 9h con certificado sanitario y documento de identidad.

RENENS – Eglise St-François, Av. de l'Eglise-catholique 2B, 1020 Renens
Los domingos a las 11h30.

LAUSANNE – Eglise du Sacré-Cœur, Ch. Beau-Rivage 1-3, 1006 Lausanne
Los domingos a las 9h sin certificado y max. 50 personas
A las 19h con certificado sanitario y documento de identidad.
Jueves 28.10: 17h30 Adoración al Santísimo Sacramento y confesiones; 18h30 Misa.

VEVEY – Eglise Notre-Dame, R. des Chenevières 4, 1800 Vevey
Los domingos a las 17h con certificado sanitario y documento de identidad.
Posibilidad de confesarse antes de la misa. Llamar o dejar mensaje al P. José (077 513 38 20) que les indicará hora y lugar.

Ofrenda de este domingo: en favor de Missio (Obras pontificias misioneras) para proyectos pastorales y sociales.



Misión católica de lengua española / VD

Ch. de Beau-Rivage 1-3 – 1006 Lausanne
021 555 26 10 – mission.espagnole.lausanne@cath-vd.ch
Oficinas abiertas de martes a viernes de 15h a 18h

HOJA DOMINICAL N°35 / 24 DE OCTUBRE DE 2021

30° domingo del Tiempo ordinario, B

Jornada mundial de las misiones

(Si desean recibir esta hoja por correo electrónico, no duden en mandar un email a la Misión)

Oración del mes misionero 2021

Dios, Padre nuestro,
tu Hijo nos confió su misión.
Nada puede desanimarnos,
queremos ir a todo el mundo.

Como Pedro, no podemos dejar de hablar,
porque la fe nos alimenta,
porque la esperanza nos sostiene,
porque sentimos tu amor.

Fortalécenos con el Espíritu Santo
para que podamos seguir el ejemplo de Jesús,
para anunciar la Buena Noticia a los pobres,
para liberar a los cautivos y dar la vista a los ciegos.

Protege y acompaña a nuestra Iglesia,
en Vietnam, en Suiza y en todo el mundo.
Como hermanos y hermanas nos apoyamos
en el anuncio de tu mensaje liberador.

Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

Amén.

Audiencia general del papa Francisco (6.5.2020)

Este hombre (Bartimeo) entra en los Evangelios como una voz que grita a pleno pulmón. No ve; no sabe si Jesús está cerca o lejos, pero lo siente, lo percibe por la multitud, que en un momento dado aumenta y se acerca... Pero está completamente solo, y a nadie le importa. ¿Y qué hace Bartimeo? Grita. Y sigue gritando. Utiliza la única arma que tiene: su voz. Empieza a gritar: «¡Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí!». Y sigue así, gritando. (...)

Y Jesús escucha su grito. La plegaria de Bartimeo toca su corazón, el corazón de Dios, y las puertas de la salvación se abren para él. Jesús lo manda a llamar. Él se levanta de un brinco y los que antes le decían que se callara ahora lo conducen al Maestro. Jesús le habla, le pide que exprese su deseo —esto es importante— y entonces el grito se convierte en una petición: “¡Haz que recobre la vista!”.

Jesús le dice: «Vete, tu fe te ha salvado». Le reconoce a ese hombre pobre, inerme y despreciado todo el poder de su fe, que atrae la misericordia y el poder de Dios. La fe es tener las dos manos levantadas, una voz que clama para implorar el don de la salvación. El Catecismo afirma que «la humildad es la base de la oración» (CIC, 2559). La oración nace de la tierra, del *humus* —del que deriva “humilde”, “humildad”—; viene de nuestro estado de precariedad, de nuestra constante sed de Dios (cf. *ibid.*, 2560-2561).

La fe, como hemos visto en Bartimeo, es un grito; la no fe es sofocar ese grito. Esa actitud que tenía la gente para que se callara: no era gente de fe, en cambio, él sí. Sofocar ese grito es una especie de “ley del silencio”. La fe es una protesta contra una condición dolorosa de la cual no entendemos la razón; la no fe es limitarse a sufrir una situación a la cual nos hemos adaptado. La fe es la esperanza de ser salvado; la no fe es acostumbrarse al mal que nos oprime y seguir así.

(...) Más fuerte que cualquier argumento en contra, en el corazón de un hombre hay una voz que invoca. Todos tenemos esta voz dentro. Una voz que brota espontáneamente, sin que nadie la mande, una voz que se interroga sobre el sentido de nuestro camino aquí abajo, especialmente cuando nos encontramos en la oscuridad: “¡Jesús, ten compasión de mí! ¡Jesús, ten compasión mi!”. Hermosa oración, ésta.

Pero ¿acaso estas palabras no están esculpidas en la creación entera? Todo invoca y suplica para que el misterio de la misericordia encuentre su cumplimiento definitivo. No rezan sólo los cristianos: comparten el grito de la oración con todos los hombres y las mujeres. Pero el horizonte todavía puede ampliarse: Pablo dice que toda la creación «gime y sufre los dolores del parto» (Rom 8,22). Los artistas se hacen a menudo intérpretes de este grito silencioso de la creación, que pulsa en toda criatura y emerge sobre todo en el corazón del hombre, porque el hombre es un “mendigo de Dios” (cf. *CIC*, 2559). Hermosa definición del hombre: “mendigo de Dios”.

Cordial invitación a la comunidad peruana y a todos los fieles a la

**Tradicional Misa en Honor al
“Señor de los Milagros”
Domingo 24 de Octubre 2021 a las
11h30**



**Iglesia Católica “St François d’Assise” en Renens
(bus Nro 17 parada l’Avenir)**

**Interpretación de la “Misa criolla”
(de Chabuca Granda - Perú a cargo de la Hdad “Señor de los
Milagros” de Ginebra)**

*Ingreso a la Iglesia sin límite de plazas con presentación de PASS SANITARIO
SIN PASS SANITARIO acceso a la capilla máximo 50 personas*

*Organiza : Hermandad del “Señor de los Milagros” de Lausanne
Auspician : Parroquia de Renens - Misión Católica de Lengua Española de Lausanne*

Info: Gina Cortes 079 679 53 15